

European External Action Service from space: Geointelligence and the EU Satellite Centre

Abstract:

The European Union is involved in a continuous process of improving internal cohesion and strategic autonomy, also in security and defence. Nowadays, the EU is developing a new concept: the 'Strategic Compass'. One of the main issues to achieve it is the production of geospatial intelligence. The European Union Satellite Centre (SatCen) acquires information by satellite means and transform it into products that can be used by EU, Member States, or third partners. Its development has improved capacities as the monitoring of irregular migratory flows, the protection of critical infrastructures, or the control of possible storage of mass destruction weapons.

Keywords:

Intelligence production, strategic compass, use of force, monitoring, pandemic.

Marco geopolítico: la necesidad de inteligencia para la determinación de prioridades en el marco del *Strategic compass*

Con la entrada en vigor del Tratado de Lisboa, en el año 2009, la política exterior europea tomaba definitivamente un rumbo que ya había sido marcado más de quince años antes, con la promulgación del Tratado de Maastricht. Desde entonces, el multilateralismo, la búsqueda de autonomía estratégica, y la necesidad de participar en la gobernanza mundial con unidad de acción, han constituido un *continuum* en la política comunitaria en materia de seguridad y defensa. La necesidad de este impulso es explorada en los foros de decisión a nivel interno, así como expuesta durante la participación de la UE en los diferentes escenarios en ámbito externo. Esta situación se ve reflejada, de manera especial, en las relaciones con la OTAN y el estatus de la UE como socio preferencial.

Pero, en ocasiones, esta necesidad de actuación de manera autónoma se ha convertido en un concepto teórico de difícil aplicación. Para Josep Borrell, actualmente responsable de la política exterior y de seguridad de la Unión, Europa tiene aún que construir una narrativa con la que fortalecer su visión común, pues los europeos «no compartimos la misma historia, ni la misma cultura [...] ni tenemos la misma percepción de las amenazas. Necesitamos construir una visión común del mundo para tener una percepción común de las amenazas, y ser capaces de dar una respuesta común a esas amenazas»¹.

Esta falta de una visión colectiva produce una serie de desajustes y en ocasiones una falta de entendimiento interno, lo que se traduce en dificultades a la hora de prolongar o llevar a cabo nuevas operaciones en el ámbito de la Política Exterior de Seguridad Común. Por poner un ejemplo de esta situación, la Operación EUNAVFOR MED Sophia, cuyo objetivo principal era la lucha contra el tráfico de migrantes en el Mediterráneo Central, hubo de finalizar por la falta de acuerdo entre los Estados miembros sobre las condiciones de su continuidad. En su lugar, fue sustituida por la Operación EUNAVFOR MED IRINI, en la cual se han invertido las prioridades, y es la aplicación del embargo de armas de las Naciones Unidas a Libia la que se sitúa como tarea principal.

Esta problemática se extiende a otras cuestiones de la política comunitaria que inciden sobre cualquier aspecto relacionado con la seguridad, con incidencia en la vida diaria de sus ciudadanos. Por poner un ejemplo, la posibilidad de tener una visión común en

¹ Entrevista televisada en conmemoración del décimo aniversario del Servicio Europeo de Acción Exterior. The UE in a changing world. Staying on course in troubled waters. [Consulta: 24/6/2021]. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=GqvUvdGmW_I

materia de seguridad sanitaria se ha visto afectada a raíz de la pandemia de la COVID-19. La necesidad de emprender acciones de manera urgente se tradujo en decisiones políticas tomadas en el nivel nacional, produciéndose los principales acuerdos comunitarios después de largas negociaciones. Además, durante el transcurso de los primeros meses de la pandemia, se produjo un desabastecimiento de productos sanitarios esenciales, debido a la deslocalización comercial y la consecuente dependencia de terceros países, principalmente de China. Por ello, y para evitar este desfase entre capacidades y necesidades, es necesario el establecimiento de prioridades estratégicas en cuanto a los riesgos y desafíos a los que se enfrenta la UE. Y para realizar un estudio minucioso de todos ellos, que permita realizar una clasificación pormenorizada, un elemento fundamental es la capacidad de producción de inteligencia.

Tanto Javier Solana como sus sucesores en el cargo de alto representante de la Unión Europea para la Política Exterior han ido sumando esfuerzos para hacer de la Unión Europea un actor internacional de peso. La Estrategia Global de la UE en vigor, aprobada en 2016, ya incide en su prólogo, de puño y letra de Federica Mogherini, en la necesidad de contar con una «Unión fuerte, [...] que piensa de manera estratégica, que comparte una visión y actúa conjuntamente»². También en su agenda estratégica 2019-2024, el Consejo Europeo puso de relieve la «necesidad de la UE de perseguir una línea de acción estratégica e incrementar su capacidad de actuación de manera autónoma»³. Pero la realidad marca que, en un entorno cada vez más demandante de la presencia de la UE, el número de operaciones en el ámbito de la política común de seguridad y defensa ha descendido, por la falta de entendimiento en el nivel político⁴.

En este sentido, «la UE debe reforzar su liderazgo y obrar en unidad para tener éxito también en unidad»⁵. Por ello, uno de los principales objetivos de Josep Borrell es cerrar la brecha existente entre los Estados miembros producida por la dificultad de lograr acuerdos a nivel interno. Para ello, y a propuesta de Alemania, se han intensificado los esfuerzos para «promover el mutuo entendimiento de la UE y los Estados miembros en

² *Estrategia global para la política exterior y de seguridad de la Unión Europea: Una visión común, una actuación conjunta: una Europa más fuerte.*

³ *A new strategic agenda for the EU.* June 2019. Brussels, European Council.

⁴ Puglierin, J. (2021). La Boussole stratégique de l'Union européenne. *European Council on Foreign Relations*. [Consulta: 22/6/2021]. Disponible en: <https://ecfr.eu/paris/article/la-boussole-strategique-de-lunion-europeenne/>

⁵ Un multilateralismo renovado listo para el siglo XXI: la agenda de la UE. *Comunicado de prensa de la Comisión Europea*. 17 de febrero de 2021. [Consulta: 27/6/2021]. Disponible en: https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/ip_21_622

materia de desafíos y amenazas, de aumentar la capacidad de la UE para actuar en el plano internacional, y de mejorar las iniciativas europeas de defensa»⁶.

Esta iniciativa ha dado lugar a un nuevo concepto que surge en aras de armonizar las decisiones en materia exterior dentro de la UE: el *Strategic compass* o *Boussole stratégique*. Su finalidad es poner de relieve aspectos compartidos de la política de seguridad común, tal y como la percepción de amenazas, el nivel de ambición, o el desarrollo de capacidades militares conjuntas⁷. El resultado, que deberá ver la luz a lo largo del año que viene, tiene por fundamento concretar «las orientaciones políticas y las metas y objetivos específicos en ámbitos como la gestión de crisis, la resiliencia, el desarrollo de capacidades y las asociaciones con socios y aliados»⁸.

Por tanto, la orientación del *Strategic compass* va encaminada a cubrir estas cuatro «cestas» (gestión de crisis y conflictos; desarrollo de capacidades; resiliencia; y relaciones con socios) que permitan determinar cuáles son las prioridades reales de la UE. En cuanto a la primera de estas cestas, el principal propósito a llevar a cabo es la determinación de cuál es el tipo de crisis en el que la Unión Europea se debe involucrar, así como sus preferencias regionales. Pero para ello, es necesario avanzar y superar los diferentes enfoques, necesidades y estrategias nacionales, así como establecer una prelación de intenciones que permitan una respuesta más rápida, unida y eficiente⁹.

Para lograr todo lo anterior, y poder establecer el citado orden de prioridades en cuanto a las amenazas y a las zonas de interés, es necesario incluir una amalgama de amenazas de lo más amplia y pormenorizada posible, y para ello es indispensable la utilización de una gran variedad de fuentes de información. En ese sentido, para poder dotar de una perspectiva de 360 grados que permita un análisis exhaustivo, la inteligencia geoespacial se erige como un pilar fundamental. La combinación de

⁶ The German Presidency of the Council of the EU and the Future of Transatlantic Security. Strategic Compass: Guiding EU Security and Defense into the Future. [Consulta: 24/6/2021]. Disponible en:

<https://www.aicgs.org/2020/12/the-german-eu-council-presidency-and-the-future-of-transatlantic-security/>

⁷ Koenig, N. (julio 2020). The EU Strategic Compass for security and defense: just another paper? *Hertie School* (Jacques Delors Centre). [Consulta: 22/6/2021]. Disponible en:

<https://www.delorscentre.eu/en/publications/detail/publication/the-eus-strategic-compass-for-security-and-defence-just-another-paper>

⁸ Satué de Córdoba Minguet, Á. *La Orientación Estratégica de la defensa de la Unión Europea*.

Entendimiento común y negociación estratégica. Documento de Opinión IEEE 47/2021. [Consulta: 23/6/2021]. Disponible en:

http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2021/DIEEEO47_2021_ANGSAT_Orientacion.pdf.

⁹ Molling, C. and Schutz, T. (2020). The EU's Strategic Compass and Its Four Baskets2. *DGAP Report*. [Consulta: 25/6/2021]. Disponible en: <https://www.egmontinstitute.be/the-eus-strategic-compass-and-its-four-baskets/>

información procedente de fuentes satelitales con otros medios tecnológicos, como el *big data* o la inteligencia artificial, ofrece una visión completa y exhaustiva de la sociedad global en la que está inmersa la UE. En este sentido, al servicio de la política común de seguridad y defensa se encuentra el Centro de Satélites de la UE (SatCen), capaz de recabar y procesar información referente a flujos migratorios, protección de infraestructuras críticas o tráfico de armas, entre otras muchas funciones. Por otro lado, esta agencia constituye un ejemplo de actividad autónoma y desarrollo tecnológico de la UE, dado que el 75 % de los datos e imágenes que procesa proceden directamente de satélites europeos¹⁰.

El Centro de Satélites de la Unión Europea contribuirá de manera directa al desarrollo del *Strategic compass*. En referencia a la gestión de crisis, la misión principal del Centro es la de apoyar a la UE mediante el análisis geoespacial. Además, el centro tiene una gran importancia en el desarrollo de una «conciencia espacial europea», y es el encargado de gestionar las actividades que se llevan a cabo para establecer una adecuada vigilancia espacial, en el marco del EUSST¹¹. Por otra parte, la agencia refuerza las asociaciones de la UE a través de colaboraciones con socios externos como las Naciones Unidas, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) o la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ).

Marco teórico: Inteligencia geoespacial y nuevas tecnologías

En el plano doctrinal, se puede definir la inteligencia geoespacial como «la explotación y el análisis de imágenes e información geoespacial para describir, evaluar y representar características físicas y actividades referenciadas en la Tierra»¹². Sus aplicaciones prácticas son múltiples, e incluyen aspectos tan variados como el diseño de mapas, la localización geoespacial, o el geomarketing. También es utilizado de manera habitual con fines de índole forestal, como en la prevención de incendios o en la elección de ubicaciones óptimas para el establecimiento de plantaciones, mediante el análisis de series de datos, tales como la fertilidad del terreno o la climatología. De manera

¹⁰ Entrevista realizada por TVE al director del SatCen, embajador Sorin Ducaru, publicada el 14 de julio de 2021.

¹¹ EU Space Surveillance and Track.

¹² National system for Geospatial intelligence. Geospatial intelligence (GEOINT) Basic Doctrine. September 2006.

específica, tal y como ya se ha apuntado, en el plano de la seguridad y la defensa, la contribución de la geointeligencia al proceso de determinación de objetivos resulta determinante para el establecimiento de prioridades estratégicas. Pero su aportación no se limita al proceso de decisión al más alto nivel. Se trata, además, de un valioso instrumento para llevar a cabo un seguimiento de operaciones en curso en el corto plazo. Por ejemplo, su utilización permite controlar la ubicación dinámica de posibles amenazas, tales como el movimiento de tropas enemigas, la operatividad real de una base aérea militar, o el estado de alistamiento de fuerzas insurgentes.

Para la recopilación de datos, los sistemas de información geográfica (GIS, por sus siglas en inglés) se valen del uso de sensores de teledetección aéreos o satelitales, con el objetivo de examinar los cambios que se producen en la Tierra¹³. Para la adquisición de información, estos sensores remotos espaciales utilizan, como principio de operación básico, las mediciones de radiación electromagnética que reflejan los elementos observados¹⁴. Cada uno de estos elementos tiene una única distribución de energía electromagnética, por lo que la medición de esta cantidad de energía en las diferentes capas del espectro electromagnético va a permitir la identificación de cada uno de ellos, y la obtención, una vez procesada, de información acerca de su forma, tamaño, y sus propiedades físicas o químicas¹⁵.

Para la elaboración de inteligencia, la información obtenida por fuentes satelitales y aéreas es procesada, cotejada y complementada con otros tipos de fuentes —tales como bases de datos, mapas, o análisis estadístico— que permiten integrar los datos geoespaciales en productos accesibles al usuario. Por otro lado, las diferentes ramas de la inteligencia no actúan como compartimentos estancos. De este modo, la geointeligencia se va a combinar con otros tipos, como la inteligencia de señales o la inteligencia humana. Esta conexión permite obtener un resultado final más completo, abarcando un mayor número de factores¹⁶.

El avance técnico ha sufrido tal evolución en los últimos tiempos que hoy es ya imposible imaginarnos un mundo sin las herramientas tecnológicas indispensables para la vida tal

¹³ What is GIS? *Earth Data*. [Consulta: 25/6/2021]. Disponible en: <https://earthdata.nasa.gov/learn/gis>

¹⁴ What is remote sensing? *Earth Data*. [Consulta: 25/6/2021]. Disponible en:

<https://earthdata.nasa.gov/learn/backgrounders/remote-sensing>

¹⁵ Aggarwal, S. Principles of Remote Sensing. *Wamis*. [Consulta: 26/6/2021]. Disponible en:

<http://www.wamis.org/agm/pubs/agm8/Paper-2.pdf>

¹⁶ National system for Geospatial intelligence. Geospatial intelligence (GEOINT) Basic Doctrine. Septiembre 2006.

y como hoy la conocemos en el mundo moderno. Dentro de esta era de la información, estos progresos están produciendo importantes cambios en todo el proceso de adquisición y análisis de información. Por poner un ejemplo, uno de los máximos exponentes es la utilización de la inteligencia artificial y el *big data*, que permiten un análisis más exhaustivo de grandes cantidades de información, incluyendo el reconocimiento de patrones de datos de manera automática. Con su utilización en la producción de inteligencia, se ha experimentado un aumento exponencial de la capacidad de análisis. El estudio de la información procedente de la observación aérea o satelital se realiza de una manera más pormenorizada y eficiente. Además, permite analizar en menor tiempo extensiones de superficie mayores, y con una precisión superior.

Dado que «al menos el 80 % de los 2,5 exabytes de grandes datos generados diariamente es geográfico»¹⁷, el desarrollo de la inteligencia geoespacial cobra cada día una mayor relevancia. Así, los sensores, la adquisición de inteligencia, y su interpretación, no son coto exclusivo de los Estados y las organizaciones supranacionales, sino que existe un fuerte empuje dentro del entorno empresarial privado para su desarrollo. El crecimiento de su campo de acción ha derivado en el surgimiento de empresas cuyo objetivo es el análisis de datos obtenidos por fuentes satelitales para la mejora de la producción en todos los ámbitos. De este modo, es común que no solo las grandes corporaciones, sino también, cada vez en mayor medida, pequeñas y medianas empresas, acudan al mercado de la geointeligencia para mejorar sus prestaciones, y obtener un mayor rendimiento. Las aplicaciones son muy variadas, y existen agencias especializadas en la predicción de incendios forestales, de mejora en la plantación de cultivos, o de protección medioambiental.

Pero su uso se ha extendido a todos los ámbitos, desde la evaluación del mercado inmobiliario y turístico hasta las grandes multinacionales dedicadas a la venta *online*. Tampoco escapa del estudio de la geointeligencia el análisis de procesos epidemiológicos y la propagación de enfermedades. En el contexto actual, y en combinación con la inteligencia artificial, la transmisión del SARS-CoV-2 se ha monitorizado, de modo que se han podido establecer parámetros que afectan a su

¹⁷ Mazzola, M. I. Aplicación de la inteligencia artificial geoespacial a la epidemiología medioambiental. *Universidad de Málaga*. Fecha de consulta: 20/8/2021.

proliferación, tales como la diferenciación geográfica, el rango de edad de las personas infectadas, la distancia social en función de la cultura, o la climatología¹⁸.

Todos estos avances en la automatización del proceso de obtención y análisis de información han dotado al ser humano de mayores recursos para la validación e interpretación de datos. Esta mejora otorga, además de una notable mayor capacidad para analizar grandes volúmenes de información, un incremento en el tiempo disponible por el operador humano para la interpretación de datos no estandarizados. De este modo, para la elaboración del producto final, la mecanización permite que el individuo pueda centrarse en el análisis de aquellos datos que, por su especificidad, no se contemplan en los algoritmos, o en aquellos otros que requieren una intuición no automatizada basada en la experiencia humana.

Marco operativo: la obtención de inteligencia desde el espacio en el entorno de la UE a través del Centro de Satélites de la UE

La Unión Europea no es ajena a este proceso de vertiginosa modernización tecnológica, y se encuentra inmersa en un profundo proceso de transformación digital. Así, se están llevando a cabo diferentes iniciativas, como la potenciación de la inteligencia artificial, o el desarrollo de una estrategia europea de datos o una ley de servicios digitales. La voluntad de la UE de configurarse como un actor global, autónomo y con capacidad de decisión trae como consecuencia la necesidad de dotarse de medios propios con los que acometer dicha transformación. Vinculado a este proceso de adquisición de una posición internacional más relevante, la inteligencia geoespacial ha ganado igualmente peso, y ha cobrado una mayor importancia. «Para la UE, el espacio es un asunto estratégico, y actualmente es el gran capacitador para realizar actividades sobre el terreno»¹⁹.

En este marco de actuación se encuentra el Centro de Satélites de la Unión Europea²⁰, formando parte de la política común de seguridad y defensa, y que se ha convertido en un importante actor para la obtención de información, y su posterior transformación en inteligencia disponible para ser utilizada en el proceso de toma de decisiones. De este

¹⁸ *Ibíd.*

¹⁹ Entrevista realizada por TVE al director del SatCen, embajador Sorin Ducaru, publicada el 14 de julio de 2021.

²⁰ La información general sobre el Centro de Satélites de la UE se ha obtenido de su página web: <https://www.satcen.europa.eu/>

modo, y principalmente a través de sensores espaciales, es capaz de facilitar asesoramiento en áreas como el estudio de capacidades militares de potenciales adversarios, la protección de infraestructuras críticas, la localización de armas de destrucción masiva, o el control de fronteras y tráfico ilícito. Además, el entorno pandémico ha provocado una limitación de actividad sobre el terreno a consecuencia de la restricción de movimientos durante algunas fases de la pandemia. Este hecho ha traído aparejado consigo un aumento de la importancia de los satélites como medio de obtención de información desde el espacio²¹. Por tanto, el Centro de Satélites de la UE ha adquirido una mayor relevancia en los últimos tiempos.

El plano militar constituye el núcleo principal de actuación para el SatCen. Con su participación, se consigue un análisis pormenorizado de los conflictos en curso, así como la evaluación de posibles crisis futuras. Los sistemas de detección satelital son capaces de establecer parámetros tales como la ubicación de complejos militares, el movimiento de sistemas de armas complejos, el estado de operatividad de bases y aeropuertos, o la existencia de actividades paramilitares. Pero, además, esta vigilancia espacial cumple otras tareas relacionadas con la seguridad. Entre ellas, se pueden destacar la determinación de flujos de personas desplazadas debido a crisis humanitarias, como ha sucedido recientemente en la crisis de Tigray, o el éxodo masivo desde el norte de Etiopía a Sudán.

²¹ Entrevista realizada por TVE al director del SatCen, embajador Sorin Ducaru, publicada el 14 de julio de 2021.



Figura 1. Supervisión de situaciones de crisis: llamada de auxilio detectado en Misurata, Libia.
Fuente: ©SatCen

En cuanto a la actividad insurgente, la evolución de la fotografía satelital fija permite establecer el avance o retroceso de tropas, así como una primera evaluación de daños. Como ejemplos se puede mencionar la Primavera Árabe, el movimiento yihadista o, más recientemente, la toma del poder en Afganistán por parte de los talibanes. También resulta útil en la lucha contra el crimen organizado en sus diferentes variantes que implican el control de fronteras, la erradicación de tráfico ilegales, o la verificación de tratados.



Figura 2. Control de pasos fronterizos entre Colombia y Venezuela. Fuente: ©SatCen

En este sentido, SatCen es un importante apoyo para las operaciones militares de la UE, como Atalanta o IRINI (precedida por la Operación Sophia), donde averiguar el posicionamiento de los traficantes, pasadores, o piratas es fundamental para poder dar una respuesta rápida, evitar que el delito se consuma y, en última instancia, salvar a las víctimas del trato ilícito de personas.

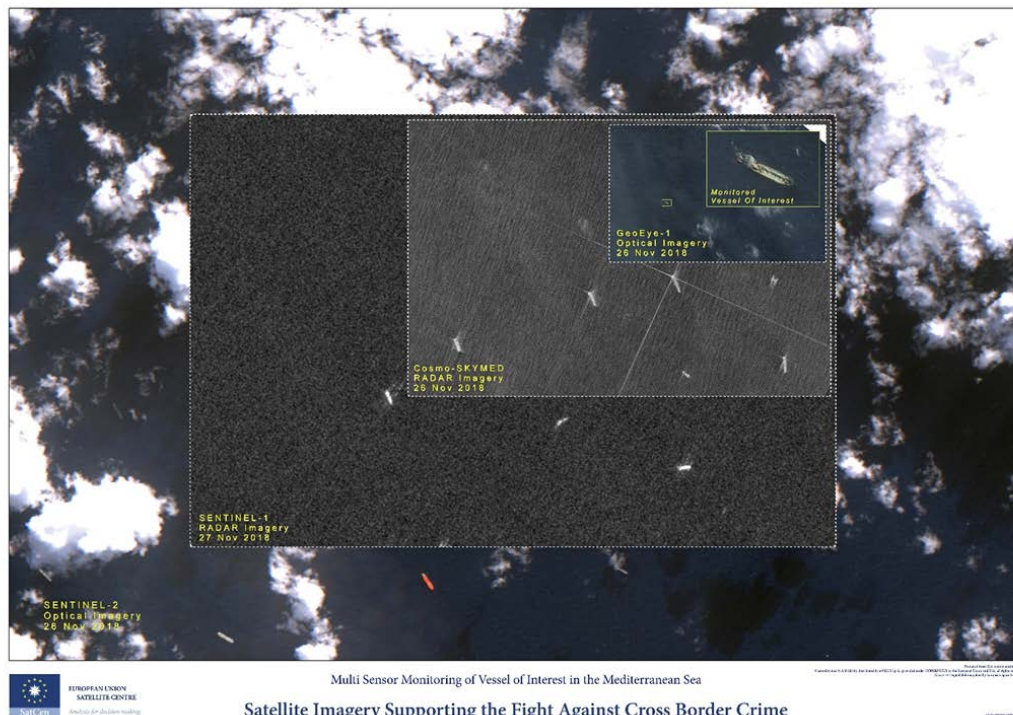


Figura 3. Control de embarcaciones de interés en el mar Mediterráneo. Fuente: ©SatCen

Además, como se ha apuntado anteriormente, la actividad de SatCen permite controlar la seguridad de infraestructuras críticas, tales como presas, aeropuertos, gaseoductos, o centrales nucleares, así como detectar actividad sospechosa de generar armas de destrucción masiva (extracción de uranio, por ejemplo).

La actividad del Centro de Satélites va más allá del desarrollo de inteligencia en el ámbito de la defensa, y su participación en diferentes proyectos convierten a esta institución periférica de la UE, en un centro multirol. Citando algún ejemplo, en primer lugar, destaca el proyecto Copernicus, que permite, mediante un sistema propio de satélites (Sentinel), y en colaboración con otras instituciones, suministrar información acerca de temas medioambientales, con el objetivo de proporcionar un análisis de la situación en relación con el calentamiento global, los recursos naturales, o desastres medioambientales. Por otro lado, SatCen también ejerce un rol primario en la seguridad espacial, al contribuir en el Space Situational Awareness (SSA). Este sistema incluye la capacidad de predecir el movimiento de los objetos espaciales, y así evitar riesgos de colisión que pudiesen

afectar a la sociedad europea, en la era de la tecnología. Por último, durante los últimos años, SatCen ha estado trabajando en el entorno SSA/SST, constituyéndose como la principal interfaz para la prestación de servicios de SST en tres ámbitos: la prevención de colisiones, y los análisis de reentrada y fragmentación.



Figura 4. Visit del HR/VP Josep Borrell al EU SST Front Desk. Febrero 2020. Fuente: ©SatCen

Conclusiones

Dentro del proceso de búsqueda de autonomía estratégica de la Unión Europea, la política exterior de seguridad común de la UE necesita el fortalecimiento de una visión compartida por parte de los Estados. Para ello, el alto representante, Josep Borrell, ha puesto en marcha un nuevo concepto, el *Strategic compass*, con la finalidad de enfatizar aquellos aspectos de la política de seguridad que requieren una respuesta única. De este modo, se podrán determinar las orientaciones políticas de la gestión de crisis en las que la UE se vea involucrada. Y en este sentido, para potenciar las propias capacidades en el uso de la fuerza, es necesario tener la capacidad de producción de inteligencia por medios propios. Así, se tendrá una información lo más detallada posible sobre los riesgos, amenazas y desafíos a los que enfrentarse. Y en este sentido, cobra una importancia fundamental tener una amplia variedad de fuentes de información.

La inteligencia geoespacial es uno de los pilares en los que apoyar esta capacidad de obtención y procesamiento de datos capaces de asesorar al nivel político en el establecimiento de prioridades estratégicas. Su contribución al campo de la seguridad y la defensa abarca temas como la determinación de la posición de tropas, el alistamiento de fuerzas insurgentes, o las capacidades militares reales de un posible adversario. Su combinación con otros avances tecnológicos, tales como el *big data* o la inteligencia artificial ha supuesto un aumento exponencial en la capacidad de análisis de datos e información. Esta interpretación estadística se hace extensiva a todos los ámbitos de la seguridad, como por ejemplo para el estudio de patrones de transmisión epidemiológica en el actual entorno de pandemia global. De esta manera, la interpretación automática de datos permite al operador humano la concentración en aquellos datos que, bien por su especificidad o por su peculiaridad, requieren un análisis no estandarizado, basado en la intuición propiamente humana.

El progresivo aumento de las capacidades y funciones realizadas del Centro de Satélites de la UE (SatCen), en sus casi 30 años de actividad, es un ejemplo del esfuerzo que está llevando a cabo la Unión en aras de lograr una autonomía estratégica. Además, sus relaciones y provisión de servicios a terceros Estados y organismos muestran la búsqueda de un multilateralismo eficaz, promoviendo las relaciones con aliados y países que gozan de estatus especiales con la UE. Este centro de satélites cuenta con la capacidad para la obtención y posterior análisis de información procedente de sensores espaciales, que combina con bases de datos y fuentes basadas en tierra.

Los principales productos del SatCen están orientados a la determinación de capacidades militares de potenciales adversarios, protección de infraestructuras críticas, localización de armas de destrucción masiva, o control de fronteras y tráfico ilícitos. De este modo participa en el proceso de toma de decisiones de la UE para la evaluación de futuras crisis, así como en el análisis de los conflictos en curso. Pero, además, desarrolla proyectos relacionados con la protección del medioambiente, o la seguridad espacial, estableciéndose como un centro multirol de gran importancia estratégica para la Unión Europea.

*Antonio Poncela Sacho**
Comandante del Ejército del Aire
Diplomado de Estado Mayor